

## CHOMSKY CONTRA SKINNER: LA POLEMICA QUE NUNCA EXISTIO

DE LA CASA, L.G.  
SANCHEZ, N.  
RUIZ, G.  
Universidad de Sevilla\*

### RESUMEN

Tradicionalmente se han considerado las controversias en el seno de la ciencia como motores del avance y desarrollo de la misma. En la década de los 50 se producen una serie de enfrentamientos entre diferentes posiciones epistemológicas que, tradicionalmente, se han considerado como desencadenantes del cambio de rumbo de las posiciones psicológicas de la época. Una de tales "polémicas" se centra en el debate en torno al lenguaje generado tras la publicación del libro "Conducta Verbal" de B.F Skinner y la crítica recensión del mismo que formuló el lingüista N. Chomsky. Tras evaluar el papel de las controversias en el desarrollo de la psicología en general, y de la psicología cognitiva en particular, nos centramos en el momento histórico en el que surge la supuesta polémica y las consecuencias que tuvo en el desarrollo de las teorías conductistas.

### ABSTRACT

Controversy has, traditionally, been considered as a way to promote the advance and development of sciences. In the 50s, several confrontations between different epistemological positions took place. These confrontations have classically been considered as causing the change in the psychological points of view of that period. One of these "controversies" is centered in the discussion on language generated after the publication of B.F. Skinner's "Verbal Behavior" and the review carried out by the linguist N. Chomsky. After assessing the role played by controversies in the development of Psychology in general, and in Cognitive Psychology in particular, we consider the historical period in which the so-called polemic arose and in the consequences it had in the evolution of behaviorist theories.

*"El marco general que parece más apropiado para el estudio de los problemas del lenguaje y la mente fue desarrollado como parte de la psicología racionalista de los siglos XVII y XVIII y luego fue olvidado a medida que la atención se desvió hacia otros temas".*

N. Chomsky (cit. en Cohen, 1980, p. 93)

*"Asistí a un seminario con Skinner y le pedí a la clase que utilizaran su lenguaje aunque no estuvieran de acuerdo con él, de forma que pudieramos entendernos sin confusión. Descubrí, al final del semestre, que su lenguaje igualaba a su posición y una vez que te acostumbrabas a hablar a su manera eras un skinneriano"*

A. Buss (cit. en Dinsmoor, 1988, p.295)

No resulta extraño que la representación que los propios psicólogos cognitivos tienen del surgimiento del tipo de psicología que advocan esté plagada de referencias a conceptos como los de "crisis", "revolución", "surgimiento", "nuevo paradigma", etc.:

"No es exagerado afirmar que comenzaban a tambalearse algunos arraigados modos de de explicación y que un nuevo programa de acción se desplegaba ante las

comunidades de las ciencias biológicas y de la conducta" (Gardner, 1987,p.31, el subrayado es nuestro).

"A finales de los 40 ya comenzaba a insinuarse la impresión... de que quizás había llegado la hora de emprender una nueva y eficaz acometida científica sobre la mente humana (Gardner, 1987,p.32, el subrayado es nuestro).

"<<El estudio del pensamiento>> fue un libro de <<protesta>>. Estábamos tratando de salir del corsé antiintelectualista..." (Bruner, 1985, p.211).

"Mi <<generación>> creó y alimentó la Revolución Cognitiva, revolución cuyos límites aún no podemos sondear, pues se halla en el centro de una sociedad postindustrial que aún sigue en rugeiente desarrollo" (Bruner, 1985, p.444).

Cuando la reconstrucción histórica se dirige a justificaciones que están más allá de la propia labor historiadora, el aumento en la imprecisión del uso de unas categorías historiográficas típicamente kuhnianas podrían dar lugar a malos entendidos y estos llegar a distorsionar hasta los propios hechos que pretenden historiarse: la aparición del paradigma cognitivo. Ya lo señalaban recientemente Caparros y Gabucio (1986) en un destacado artículo:

"... ¿ la crisis reciente del conductismo es una crisis de ajuste y crecimiento interno que el mismo va afrontando y resolviendo desde sus propias posibilidades internas y las inherentes al método científico y su desarrollo, como tales, de forma similar a como el conductismo clásico dió paso al neoconductismo ? ¿ Hay una simultaneidad meramente entre esta crisis y el surgimiento del cognitivismo ? ¿ Hay una relación auténticamente intrínseca, estructural-revolucionaria, mutuamente determinante entre estos dos procesos históricos?...

.. Las fuentes primarias no parecen testimoniar en general una situación de auténtico debate en el seno de la comunidad a no ser que la polémica Chomsky-Skinner se considere suficiente para corroborar la tesis kuhniana" (Caparros y Gabucio, 1986, pp. 56-57).

Precisamente, tal como indican estos autores en el párrafo anterior, en la difícil tarea de proponer una explicación históricamente plausible del surgimiento de la psicología cognitiva, además de considerar un conjunto complejo de acontecimientos, la controversia Chomsky-Skinner es un hecho de una influencia tal que nos parece que merece una consideración por sí mismo; sobre todo, si pretendemos lograr una caracterización adecuada de un momento aparentemente revolucionario de la historia de la psicología.

En general, las controversias entre científicos constituyen una parcela singularmente dinámica de su actividad. Como ya el propio Boring nos indicaba, no son algo distinto a o al margen de su propia actividad, sino que se constituyen por derecho propio en un componente esencial de la misma:

"La controversia ha sido siempre una parte del método de la ciencia" (Boring, 1963, p. 68)

El significado del propio término nos muestra un aspecto revelador de cualquier polémica: "arte que enseña los procedimientos de ataque y defensa de una plaza". La propia naturaleza bélica que encontramos en dicha acepción, nos indica que la polémica es siempre un intercambio en el que se ponen en juego todas las "armas conceptuales" que poseen los contendientes; incluso aunque dichas estrategias conceptuales se pudieran calificar, en la mayoría de las ocasiones, como no formales o no rigurosamente deductivas (Czubaroff, 1988).

A nuestro entender, las polémicas son para el historiador momentos fascinantes en los que las intrincadas relaciones de oposición y/o influencia entre los autores se hacen especialmente patentes, siendo su estudio de un especial importancia para la comprensión de la dinámica del desarrollo teórico y, particularmente, para la del contexto en el que dicho desarrollo se produce. Podría concebirse a la polémica como un índice de confrontación paradigmática que puede desembocar en cambios más o menos profundos en algunas ideas; aunque estos cambios no tengan porque ocurrir inmediatamente. Para la aceptación de estos cambios es de vital importancia que los líderes de la disciplina científica reconozcan como importantes los argumentos que los contendientes ponen en juego:

"Por ejemplo, un nuevo concepto, teoría o estrategia llega a ser una "posibilidad" efectiva en una disciplina científica sólo cuando es tomado seriamente por los miembros influyentes de la profesión relevante y llega a "establecerse" sólo cuando consigue su aprobación positiva" (Toulmin, 1972, p.266)

Los desacuerdos entre científicos, en especial los que llegan a desembocar en controversias de gran influencia, conllevan frecuentemente argumentos que van más allá de la evidencia empírica, pudiéndose recurrir incluso a la apelación de posicionamientos metafísicos y cosmológicos (Czubaroff, 1988). No existen reglas establecidas que arbitren las forma en que se desarrollan las polémicas. En palabras de Toulmin:

"Una disputa sobre estrategias intelectuales es una disputa para la cual no existen procedimientos de decisión establecidos... los científicos están obligados a estimar de nuevo los motivos del juego teórico completo y, junto con ellos, sus estándares de juicio" (Toulmin, 1972, p. 236).

Finalmente, las controversias tienen habitualmente un marcado carácter histórico, ya que con mucha frecuencia los argumentos se refieren a las tradiciones y precedentes disciplinares a los que pertenecen los participantes. Así, se ha afirmado recientemente sobre la polémica a la que dedicaremos el presente trabajo:

"La controversia entre Chomsky y Skinner no fue ni exclusiva ni fundamentalmente una controversia entre un cognitivista y un conductista; en gran parte, fue un desacuerdo entre un nativista y un empirista" (Amsel, 1992, p.69)

Todas las características que se han señalado concurren en el debate entre Chomsky y Skinner: la notoriedad de los contendientes, la gran influencia de la controversia, su pertenencia a tradiciones filosóficas opuestas, su trascendencia a la opinión pública. Por todo ello y, muy especialmente, por la interpretación que se ha dado a este debate como un signo importante de una ruptura paradigmática, se hace necesario una valoración históricamente desinteresada de la misma, de sus

contendientes y de las consecuencias que ésta tuvo para toda la psicología contemporánea.

**"Una mera revisión terminológica... sin ningún interés concebible"**  
(N. Chomsky).

Tras la publicación de la obra de Skinner en 1957, hubieron de transcurrir dos años hasta que la revisión de Chomsky viese la luz en el 59. Durante este tiempo, Skinner tuvo ocasión de conocer la crítica, ya que el propio Chomsky le envió una copia de la misma al autor de *Conducta Verbal*.

"Yo publiqué *Conducta Verbal* en 1957. En 1958, recibí un artículo mecanografiado de un tal Noam Chomsky, de quien no había oído hablar. (...). En 1959 recibí una separata de la revista "Language". B.F. Skinner (cit. en Richelle, 1981 p.83).

La opinión que la crítica de Chomsky mereció a Skinner no es desconocida. Si Skinner ya confesaba que al recibir el manuscrito no había leído más de una docena de páginas; confiesa asimismo en 1971, que tampoco leyó la revisión cuando la revista que la publicaba le envió dicho trabajo. En la entrevista que mantuvo con David Cohen en 1977, Skinner relata:

"No leí el artículo hasta pasados diez años. Luego mis alumnos me dijeron que debería hacerlo, y lo hice (...). Se trata (hablando por Chomsky) de una persona emocional, que por alguna razón se siente ultrajado por todo lo que yo escribo. No sé como explicarlo. Con frecuencia me pregunto ¿Por qué está furioso Chomsky contra mí?. Bueno, si él tiene razón, yo estoy equivocado, y si yo tengo razón, es él quien se equivoca. Veo esto con ecuanimidad, sin embargo, él parece no poder hacerlo" (B.F. Skinner, cit. en Cohen, 1980, p. 332).

¿Cuál es el papel de Chomsky en esta "polémica?". ¿Quién es este autor de quien Skinner "no había oído hablar?". Hasta el momento de su graduación en la Universidad de Pensilvania Noam Chomsky había trabajado con Zellig Harris, lingüista que acababa de publicar su obra "Structural linguistics" (Harris, 1949) tratándose de un modelo de lingüística empírica y "casi behaviorista" (Cohen, 1980, p. 92). Tras su graduación consiguió una beca en la "Society of fellows at Harvard" propuesto por el filósofo Nelson Goodman. Durante ese tiempo, los intereses de Chomsky iban encaminados hacia una mezcla de disciplinas de carácter marcadamente formal: filosofía, lógica, matemática moderna, álgebra.... No es extraño, por tanto, que su esfuerzo hasta 1955 estuviera, en parte, dedicado a la formalización del modelo de Harris.

En 1957 Chomsky publica su primer libro "Estructuras sintácticas" y a partir de éste momento comienza a publicar de forma continuada. Posteriormente pasó, gracias al lingüista Maurice Hall, a desarrollar su labor profesional en el MIT.

En este bosquejo histórico de la figura de N. Chomsky hay varios puntos claves que nos resultan de relevancia a la hora de comprender su crítica feroz. Aunque Skinner manifestara en público su desconocimiento de Chomsky; el primero era bien conocido por el lingüista. Cuando Chomsky llegó a Harvard, Skinner acababa de dar sus conferencias W. James invitado por Boring, el ambiente intelectual que encontró estaba

profundamente influido por la obra de Skinner; el manuscrito de sus conferencias era profundamente conocido:

" Yo tenía algunos compañeros que eran alumnos suyos (hablando por Skinner). Se respiraba en el ambiente y por entonces ejercía una cierta influencia. A mi enseguida me llamaban la atención como una curiosa especie de misticismo (...)" (N. Chomsky, cit. en Cohen, 1980, p.104).

### **"Pero entonces comenzó a brillar la estrella de Chomsky"**

Independientemente de las razones que ilustran el ataque de Chomsky a Skinner, es necesario reconocer la enorme difusión e influencia de la revisión de Chomsky. Este trabajo es, sin duda, el más citado de su obra, habiendo sido traducido a diversos idiomas (Bayes, 1980) y reimpresso en varias ocasiones (MacCorquodale, 1970). Esta influencia ha sido reconocida incluso por el propio Skinner:

"(...) y la recensión de Chomsky comenzó a citarse en todas partes, a reimprimirse, y en honor a la verdad a hacerse mucho más popular que mi libro" (Skinner, 1972 p. )

Cabe señalar que muchos autores contrarios a los presupuestos skinnerianos generales, se consideraban suficientemente informados del contenido de Conducta Verbal a través de la presentación que el propio Chomsky, en su inusualmente extensa revisión, hace de lo que implica el análisis experimental del comportamiento verbal. Podían, por tanto, prescindir de la lectura de la obra original: Chomsky no sólo presentaba una crítica a Conducta Verbal; sino que permitía formarse una idea exacta de las ideas del conductismo, en general, y del análisis del lenguaje en términos skinnerianos, en particular.

Pero existen algunos determinantes históricos que no podemos omitir en el análisis de las razones de la enorme repercusión de la revisión de Conducta Verbal. Se nos hace evidente, hasta donde sabemos, que en el campo de la disciplina psicológica "el terreno estaba abonado" no sólo para recibir las aportaciones teóricas de Chomsky, sino particularmente para acoger una crítica tan devastadora a la figura de Skinner. Vayamos por partes: en 1956, tan sólo un año antes de la publicación de Conducta Verbal, tuvo lugar un encuentro científico de particular relevancia; se trataba del Symposium sobre Teoría de la Información organizado por el MIT. Miller cita esta reunión como pieza clave en la fundamentación del ¿nuevo? paradigma de la Psicología Cognitiva (Miler, 1979). Reconoce el gran impacto que en particular le produjo la ponencia de Chomsky titulada "Tres modelos para la descripción del lenguaje" (Chomsky, 1956). La psicología de la época, o al menos parte de la misma, se encuentra buscando nuevas ideas que recuperen en alguna medida su concepción del funcionamiento psicológico humano. Chomsky daba claves fácilmente asumibles en esta búsqueda.

En este contexto, tampoco es de extrañar que se acepten con tal facilidad y vehemencia los posicionamientos de un autor ajeno a su disciplina; no en vano nos encontramos en un periodo marcadamente receptivo a influencias: se aceptan con rapidez y entusiasmo conceptos físicos, cibernéticos, de ingeniería; se comienzan a adoptar términos provenientes de otras ciencias: cómputo, cálculo, máquinas,

información... En este marco, la aportación de un lingüista ampliaba horizontes; en particular en un comportamiento tan específicamente humano.

La obra de Skinner, *Conducta Verbal*, era un libro anunciado. El autor comienza a trabajar en ella en los años 30; en ningún momento ocultó su interés por el reto lanzado por Alfred N. Whitehead en 1934 (Skinner, 1981, p.486), sus conferencias W. James son un claro exponente de ello. Skinner no sólo no dudaba en incluir en sus trabajos el comportamiento humano; sino que analizaba desde la óptica del análisis funcional del comportamiento el prototipo de conducta propiamente humana: la conducta verbal. Hasta la irrupción del autor neoconductista en este campo, podía mantenerse por parte de sus críticos uno de sus más duros argumentos y quizás de los más conocidos popularmente: el conductismo era incapaz de ofrecer un acercamiento, y mucho menos una explicación satisfactoria a la complejidad del comportamiento humano.

Ante esta perspectiva la acogida de la crítica que hace Chomsky no sólo al libro sino al conductismo en general no podía ser más cálida.

Hasta 1970, transcurrido más de un decenio tras la revisión crítica por parte de Chomsky, no aparece la primera reacción completa del conductismo en defensa del libro de Skinner, realizada por MacCorquodale. Aunque es cierto que previamente aparecieron reacciones parciales y también tardías (Wies, 1967; Katahn y Koplín, 1968). ¿Qué razones históricas pudieron existir para ello?

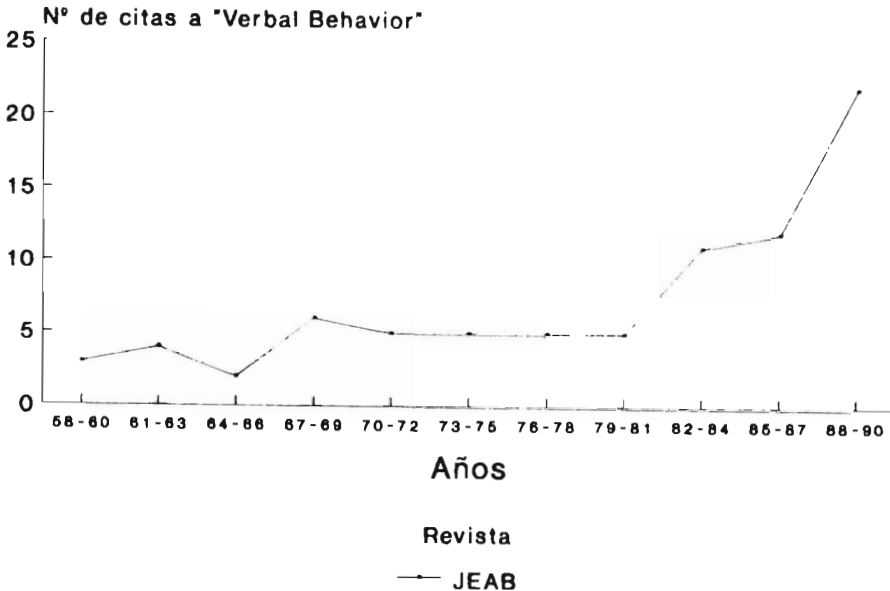
En varias ocasiones distintos autores han reconocido que el libro se adelantó con mucho a su época (Richelle, 1980). Se ha señalado que implicaban un programa de trabajo y de investigación, no una teoría (Bayes, 1980; MacCorquodale, 1969,1970; Richelle, 1981), y por tanto es de suponer que no atrajera mucho a los experimentalistas. Pero todavía cabe tomar en consideración algunas otras razones: no todos los psicólogos E-R eran copartícipes de las opiniones skinnerianas y por tanto no consideraban el ataque de Chomsky como algo que les afectara; además el tono poco académico de la crítica es considerada por muchos, incluidos el propio Skinner y MacCorquodale, como justificativo de su silencio. Aún cabe una consideración más; en 1957 aparece publicado en colaboración con Fester "Programas de Reforzamiento", probablemente el libro más citado de Skinner. No es sorprendente que los seguidores del Análisis Experimental del Comportamiento dirigieran sus intereses más hacia esta obra, con una sólida apoyatura empírica y experimental que les permitía avanzar en una línea de continuidad con sus trabajos anteriores, que hacia el enorme esfuerzo que exigía traducir el programa presentado en *Conducta Verbal* a situaciones experimentales novedosas.

**"Para muchos de mis lectores, obviamente, no he desarrollado ni presentado mi posición ni lógica ni claramente" (B.F. Skinner)**

Una de las formas de evaluar el impacto de una aportación científica es analizando hasta qué punto la misma genera tras su divulgación una línea de investigación más o menos coherente y más o menos continuada. Con objeto de comprobar si "*Conducta Verbal*" generó en la comunidad conductista una línea de investigación específica realizamos un análisis del número de citas a tal obra que aparecen en el principal instrumento de comunicación utilizado por los conductistas radicales para divulgar sus investigaciones: El "*Journal of the Experimental Analysis of Behavior*" (en adelante, JEAB). Para ello contabilizamos el número de citas a "*Conducta*

Verbal" existentes desde 1958, año de aparición de la revista, hasta 1990. No realizamos a priori ningún tipo de diferenciación sobre si las citas respondían a artículos de carácter teórico o de investigación, aunque podemos señalar que los últimos aparecen con mucha mayor frecuencia a partir de 1980.

Figura 1: Número de citas a la obra de B.F. Skinner "Verbal Behavior" en la revista Journal of Experimental Analysis of Behavior (1958-1990).



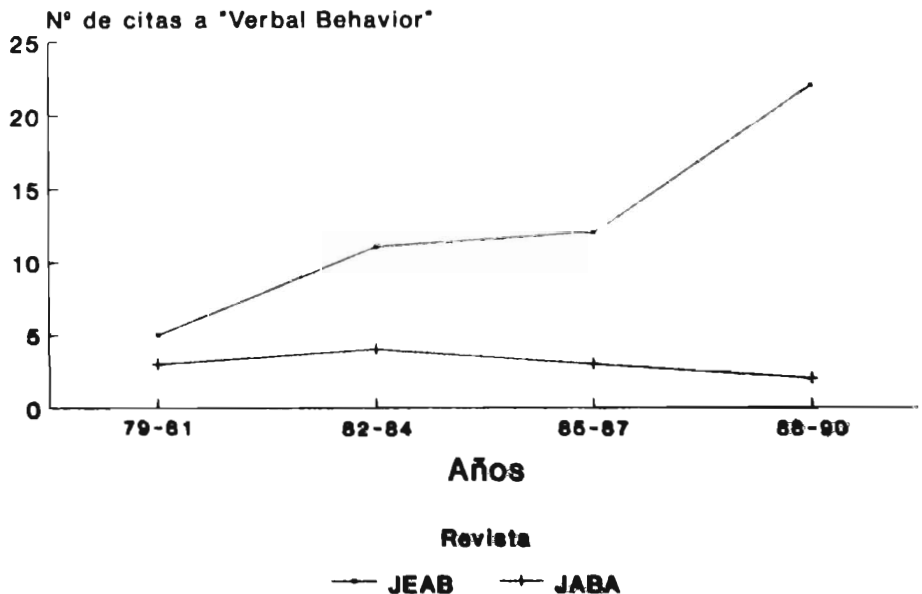
Como se puede observar en la Figura 1, el número total de citas a "Conducta Verbal" durante los 32 años analizados fue de 80, de las cuales 45 (un 56%) corresponden a los últimos 9 años revisados (desde 1982 hasta 1990). El número global de citas es relativamente bajo si lo comparamos con las citas recibidas por otros trabajos de Skinner como "The Behavior of Organisms" (1938), "Science and Human Behavior" (1953) o, con diferencia la más citada de todas, "Schedules of reinforcement" (1957), escrita en colaboración con C.B. Ferster.

Un análisis más pormenorizado nos muestra que durante las décadas de los 60 y los 70, las citas a "Conducta Verbal" eran ocasionales, centrándose además en artículos de carácter teórico o en revisiones de libros que, de una u otra forma, pudieran tener relación con el tema del lenguaje. Sólo contados artículos están dirigidos a investigar aspectos relacionados con el lenguaje desde una perspectiva conductual. Sin embargo, y curiosamente, por estos años aparecen algunos trabajos centrados en el análisis experimental del lenguaje que no hacen referencia a la obra de Skinner. Este aspecto puede venir derivado, más que del efecto negativo de la revisión de Chomsky sobre "Conducta Verbal", de la dificultad que presenta el texto de Skinner, por una parte, y de la ausencia de datos experimentales que guiaran la investigación por otro.

A partir de 1980 se produce un incremento gradual de los trabajos en torno a la conducta verbal, en los cuales sí aparecen ya análisis experimentales generados directamente por las concepciones aportadas por Skinner en "Conducta Verbal". Así, en estos años, empiezan a aparecer trabajos con títulos tales como "The functional independence of mands and tacts" (Lamarre y Holland, 1985), "Correspondence in children's self-report: Tacting and manding aspects" (de Freitas, 1989) o "Tacting and manding in correspondence training: Effects of child selection of verbalization" (Baer y Detrich, 1990).

El análisis experimental del comportamiento ha ido desde sus inicios acompañado por el desarrollo de una tecnología y una perspectiva pragmática que se ha traducido en una extensa gama de aplicaciones al campo educativo, clínico y social. Tal perspectiva ha aparecido estrechamente vinculada a los avances experimentales. En este sentido, el análisis conductual aplicado ha transcurrido de forma paralela al desarrollo de la investigación básica. Por ello, y con objeto de clarificar en mayor medida el impacto de la obra "Conducta Verbal" en el marco conductual, realizamos de forma adicional un recuento de las citas a la mencionada obra aparecidas en la revista "Journal of Applied Behavior Analysis" (en adelante, JABA), instrumento tradicional de expresión de los trabajos conductuales en el ámbito de la psicología conductual aplicada. Debido a problemas externos, el análisis de esta revista sólo fue realizado en el periodo comprendido entre los años 1979 y 1990. Nuestra hipótesis de partida era la consideración de que en este periodo se produciría un trasvase de los resultados realizados en el marco experimental que daría como resultado un incremento paralelo en las citas a "Conducta Verbal" al que se había producido en el JEAB. Sin embargo, y tal y como se refleja en la Figura 2, "Conducta Verbal" recibe una atención mínima en el terreno aplicado, siendo el número de citas prácticamente despreciable.

Figura 2: Número de citas a la obra de B.F. Skinner "Verbal Behavior" en las revistas Journal of Experimental Analysis of Behavior y Journal of Applied Behavior Analysis (1979-1990).





La falta de investigación y de datos experimentales en torno al comportamiento verbal, desembocó en la poca relevancia de la obra "Conducta Verbal" en el Analisis Conductual Aplicado, área en la que los avances se producen en conexión con el desarrollo experimental básico.

## CONCLUSIONES

Centrémonos en la investigación generada en torno a "Conducta Verbal". Según señalamos con anterioridad, tal investigación no empieza a surgir de forma clara y relevante hasta la década de los 80. Podemos identificar una serie de factores que ralentizaron el desarrollo de esta línea de investigación:

- La revisión de "Conducta Verbal" por parte de Chomsky tuvo una enorme influencia que se materializó en el rechazo de los principios comportamentales en el estudio del lenguaje y en la aceptación de un nuevo marco conceptual en el que tomaban el protagonismo la naturaleza interna y creativa de los procesos mentales (Riviere, 1991). Esta nueva visión de los procesos psicológicos desembocó en un abordaje cognitivo del lenguaje (ver, por ejemplo, Ramirez, 1986; Stemmer, 1990). Este acontecimiento, a pesar de haber tenido una influencia evidente en el "Zeitgeist" de finales de los 50 y años posteriores en torno al estudio del lenguaje ha sido, sin embargo, sobreestimado a juicio de algunos autores (p.ej., Michael, 1984), ya que el trabajo de Chomsky no habría tenido más que un efecto intensificador sobre un sentimiento antideterminista y antiasociacionista ya presente antes de la publicación de "Conducta Verbal" y la posterior revisión de Chomsky. A pesar de estas opiniones, consideramos que la aparición de la revisión de Chomsky pudo tener un efecto mayor del que se podría haber esperado, incluso en la comunidad conductista, debido a la ausencia de respuesta de Skinner, lo que, en palabras de Czubaroff (1988), pudo haber sido "interpretado como un signo de debilidad y de derrota" (p. 325). La no respuesta de Skinner pudo haber desanimado a aquellos conductistas interesados en el análisis del lenguaje. Probablemente, el papel de "redención" y de respuesta a la revisión de Chomsky vino de la mano de MacCorquodale cuando en 1970 responde a la revisión de Chomsky, el propio Skinner confesó su satisfacción por la citada respuesta que él no había dado en su momento. A partir de entonces, la comunidad conductista parece recuperar su "dignidad" y, de forma progresiva, "Conducta Verbal" comienza a tomar protagonismo en la investigación.

- Una segunda razón que puede justificar la falta de investigación en torno a la conducta verbal, puede haber sido la importancia que durante las décadas de los 60 y 70 tuvo entre la comunidad conductista la investigación en torno a los programas de reforzamiento, con una serie de procedimientos altamente automatizados que generaban un abundante cuerpo de datos experimentales. Así, durante estos años, la gran mayoría de los trabajos de corte conductual prescindieron del estudio de las extensiones de los resultados obtenidos en animales inferiores hacia la conducta humana, para lograr un cuerpo de datos experimentales en los que, por ejemplo, el estudio de los efectos de sustancias farmacológicas sobre la tasa de respuestas llegó a tomar un gran protagonismo.

- Un tercer factor que puede haber frenado el impacto de "Conducta Verbal" puede haber sido el hecho de que el libro de Skinner no apoyaba sus concepciones en datos experimentales (Salzinger, 1978), lo que, unido a la dificultad que presenta la comprensión del libro, pudo haber desembocado en un abandono del mismo desde la

perspectiva experimental, aunque su interés en el plano teórico se mantuvo. Tal interés se traduce en las consistentes referencias al mismo en trabajos de carácter teórico y revisiones de libros que aparecen durante los años 60 y 70 en el JEAB.

Por tanto, hemos verificado que el estudio del lenguaje, desde una perspectiva conductista, demoró su desarrollo debido a una multiplicidad de razones más allá de la revisión de "Conducta Verbal" por parte de Chomsky. Establecer una línea sencilla de causalidad entre un sólo factor (la revisión de Chomsky) y el desarrollo de las ideas Skinnerianas en torno al lenguaje nos parece, además de simple, una interpretación interesada.

Tomando en consideración las últimas ideas y citando a Caparrós (1991): "Cuando los cognitivistas se refieren a la crisis del conductismo y se autorreconocen como comunidad paradigmática más bien se muestran como lingüísticamente pseudokuhnianos, históricamente imprecisos y metodológicamente acientíficos. Ese discurso suyo parece funcionar como vehículo de intereses: por legitimarse como actores de lo que Kuhn llama ciencia normal y madura..." (p. 16).

A lo largo de este trabajo nos parece haber mostrado con una cierta claridad que existió un desacuerdo entre distintas concepciones del lenguaje, si no entre distintas concepciones de la psicología, desacuerdo que no llegó a desembocar en un intercambio de argumentos entre las posiciones enfrentadas. Desde esta perspectiva, la polémica entre Chomsky y Skinner nunca existió.

En el contexto en el cual se enmarca este trabajo nos parece que una valoración más adecuada del papel que jugó la controversia Chomsky-Skinner en la aparición de la Psicología Cognitiva, debe, al menos, contemplar la posibilidad de que Chomsky acertara al criticar a Skinner por su importancia como figura reconocida dentro del mundo de la psicología, pero errara al considerar a "Conducta Verbal" como una teoría acabada sobre el lenguaje.

El aparente efecto que la revisión de Chomsky tuvo sobre las investigaciones skinnerianas en torno al lenguaje se debió a dos hechos no necesariamente relacionados con la temática a la que se refería la controversia. En primer lugar, como mencionábamos anteriormente, los analistas experimentales de la conducta ocupaban sus trabajos de investigación en aspectos relacionados con los programas de reforzamiento; este tipo de investigación no fue abandonada al publicarse "Conducta Verbal" sino que se incrementó al coincidir la aparición de este libro con el titulado "Programas de Reforzamiento", libro para el que los investigadores se mostraron más receptivos. En segundo lugar, el hecho de que Skinner no replicara a Chomsky hizo que la comunidad psicológica en general y no la skinneriana en particular entendiera que el lingüista había dado en el blanco.

Pero hemos de reconocer que si "Conducta Verbal" no suscitó tras su publicación ningún tipo especial de investigación sobre el lenguaje, difícilmente la revisión de Chomsky pudo derrocar dicha investigación. Ni siquiera puede pensarse que minara sustancialmente el propio trabajo de Skinner, cuya obra siguió avanzando respetando la coherencia de los presupuestos que había planteado en su libro sobre el lenguaje. Estos hechos deben ser tenidos en cuenta si se quieren evitar interpretaciones interesadas de la controversia que nos ocupa.

Junto con todo ello, el que Skinner no contestara a Chomsky tampoco debe entenderse necesaria y automáticamente como un signo de "debilidad paradigmática" o de "crisis", interpretaciones muy extendidas en los libros sobre la aparición de la Psicología Cognitiva. Estas afirmaciones deben ser suavizadas o matizadas cuando se contempla qué tipo de investigación realizaban los analistas experimentales del comportamiento en la época en que estos hechos se producen.

Indirectamente la revisión de Chomsky sí jugó un claro papel: poner de máxima actualidad la figura de un lingüista desconocido y al que los psicólogos cognitivos comenzaron desde ese momento a prestar una atención que hasta entonces no había recibido.

En el título de nuestro trabajo indicábamos que esta polémica nunca existió y nos parece que lo queríamos decir debe, a estas alturas del mismo, quedar más claro. Formalmente, aunque se estableció una disparidad de ideas entre dos autores nunca se dio un intercambio público de opiniones entre los mismos y, lo que nos parece más importante, la valoración de la controversia que se desprende de nuestro trabajo es más temperada y menos revolucionaria de lo que habitualmente se suele considerar.

## REFERENCIAS.

- Amsel, A. (1992). B.F. Skinner and the cognitive revolution. Journal of Behaviour Therapy and Experimental Psychiatry, 23, 67-70.
- Baer, R.A. y Detrich, R. (1990). Tacting and manding in correspondence training: Effects of child selection of verbalization. Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 54 (1), mirar las páginas.
- Bayes, R. (1980). ¿Chomsky o Skinner?. La génesis del lenguaje. Barcelona: Fontanella.
- Boring, E.G. (1963). The psychology of controversy. En R.I. Watson y D.T. Campbell (Eds.), History, psychology and science: Selected papers of Edwin G. Boring. N.Y.: Wiley, pp.67-84.
- Bruner, J (1985). En busca de la mente. México: F.C.E.
- Caparrós, A. (1991). Crisis de la psicología: ¿singular o plural?. Aproximación a algo más que un concepto historiográfico. Anuario de Psicología, 51, 5-20.
- Caparros, A. y Gabucio, F. (1986). La aparición del paradigma cognitivo: una cuestión problemática. Revista de Historia de la Psicología, 7, 53-58.
- Cohen, D. (1980). Los psicólogos hablan de psicología. Madrid: Catedra.
- Czubaroff, J. (1988). Criticism and response in the Skinner controversies. Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 49 (2), 321-329.
- Chomsky, N. (1957). Syntactic structures. La Haya: Mouton.
- Chomsky, N. (1956). Three models for the descriptions of language. IRE Transactions, IT-2, N° 3, 113-124.
- de Freitas, A. (1989). Correspondence in children's self-report: Tacting and manding aspects. Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 51 (3), 361-368.
- Dinsmoor, J. A. (1988). In the begining... Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 50, 287-296.
- Ferster, C.B. y Skinner, B.F. (1957). Schedules of reinforcement. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Gardner, H. (1987). La nueva ciencia de la mente: historia de la revolución cognitiva. Buenos Aires: Paidós.
- Greenspoon, J. (1955). The reinforcing effect of two spoken soundson the frequency of two responses. American Journal of Psychology, 68, 409-416.
- Harris, Z. S. (1949). Structural linguistics. University of Chicago Press.
- Katahn, M. y Koplin, J.H. (1968). Paradigm class: coment on "Some recent criticisms of behaviorism and learning theory with special reference to Breger and McGaugh and to Chomsky" Psychological Bulletin, 69, 147-148.
- Lamarre, J. y Holland, J.G. (1985). The functional independence of mands and tacts. Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 43 (1), 5-20.
- MacCorquodale, K. (1969). B.F. Skinner's Verbal Behavior: A retrospective appreciation. Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 12, 831-841.

- MacCorquodale, K. (1970). On Chomsky's review of Skinner's *Verbal Behavior*. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, *13*, 83-99.
- Michael, J. (1984). *Verbal Behavior*. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, *42* (3), 363-376.
- Miller, G. A. (1979). A very personal story. Conferencia presentada en el *Cognitive Science Workshop*, MIT Cambridge, MA.
- Ramirez, J.D. (1986). Pasado y presente de la psicología cognitiva: algunas reflexiones en torno a tres décadas de investigación. En *La psicología hoy: de la teoría a la intervención*. Monografía Nº 0, (pp. 65-82). Sevilla: U.N.E.D.
- Richelle, M. (1981). *Skinner o el peligro behaviorista*. Barcelona: Herder.
- Riviere, A. (1991). Orígenes históricos de la psicología cognitiva: paradigma simbólico y procesamiento de la información. *Anuario de Psicología*, *51* (4), 129-155.
- Selzinger, K. (1978). Language behavior. En A.C. Catania y T.A. Brigham (Eds.): *Handbook of applied behavior analysis: Social and instructional processes* (pp. 275-321). Nueva York: Irvington.
- Skinner, B.F. (1938). *The Behavior of Organisms*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Skinner, B.F. (1953). *Science and Human Behavior*. Nueva York: The McMillan Co.
- Skinner, B.F. (1957). *Verbal Behavior*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts (Existe traducción al castellano en Trillas, 1981).
- Skinner, B.F. (1972). A lecture on "having" a poem. En B.F. Skinner, *Cumulative Record*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Stemmer, N. (1990). Skinner's verbal behavior, Chomsky's review, and mentalism. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, *54* (3), 307-315.
- Toulmin, S. (1972). *Human Understanding*. Oxford: Clarendon Press.
- Wies, W.A. (1967). Some recent criticisms of behaviorism and learning theory with special reference to Bregar and McGaugh and to Chomsky. *Psychological Bulletin*, *67*, 214-225.

\* Dirección de los autores: Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Ed., Básica y Metodología, Facultad de Filosofía y CC. de la Ed. Avda. San Francisco Javier, s/n. 41005 Sevilla.